

Ciudadanía y fronteras: la pedagogía pensada para la globalidad

*Daniela Meza Pérez
María Daniela Ramírez*

Resumen

El presente documento da cuenta del proceso llevado a cabo en el marco del Congreso Pacto por la Educación 2050, dentro de la mesa participativa de Construcción de ciudadanía fronteriza. En este se busca develar los parámetros que debe tener en cuenta un nuevo modelo educativo al momento de pensar en la construcción de ciudadanía fronteriza. Tomando como base la metodología planteada por Paulo Freire y Antonio Faundez en su libro: “Hacia una pedagogía de la pregunta”, se indaga en conjunto con las participantes del encuentro acerca de las fronteras, la ciudadanía y el modelo educativo actual de la región. Así mismo, haciendo uso de actividades planteadas por la educación popular y metodologías de educación feminista se logra transitar por las problemáticas y necesidades de la población nortesantandereana, y, se traslada la discusión hacia la necesidad de reconocerse como ciudadanas glocales e universales. Por consiguiente, se propone pensar en un sistema de educación adaptativo y flexible que se adecue a las necesidades y habilidades individuales mientras responde al contexto de un mundo globalizado

Palabras clave: Eficiencia de la educación, educación con vocación internacional, diversificación de la educación, democratización de la educación, educación alternativa.

Introducción

“Proponer que conozcamos juntos constituye para la mayoría una declaración de ignorancia, cuando, en verdad, debería ser considerada una declaración de sabiduría” Paul Freire

—Los epígrafes situados en la presentación y el epígrafe introductorio, nos El llamado a pensar cómo construir ciudadanía fronteriza parece adecuado e incluso necesario para el territorio nortesantandereano, sin embargo, construir ciudadanía y entender las dinámicas de la frontera son temas tan amplios -con un trasfondo tan potente- que manejarlos en unidad podría limitar su alcance e impacto. Para la construcción de una ciudadanía fronteriza desde la pedagogía se debe empezar, primero, por preguntarse: ¿Quién es la ciudadanía de Norte de Santander?, ¿cómo es esa ciudadanía y hacía qué horizonte quiere dirigirse?, ¿qué papel juega la educación en este contexto?

El presente documento da cuenta de la experiencia obtenida en el marco del Primer Congreso del Pacto por la Educación 2050, proyecto que busca reformular la práctica pedagógica del departamento de Norte de Santander y que, además, busca articular las nuevas formas educativas al formato tradicional. En este, se llevó a cabo un ejercicio de participación ciudadana en el que se discute alrededor de la construcción de ciudadanía fronteriza al tiempo que se hizo una recolección de información que permita entrever las necesidades de la comunidad y plantear las vías que debe seguir el proyecto. El grupo que contribuyó en la mesa de trabajo se conformó por 8 mujeres y 7 hombres pertenecientes a las siguientes organizaciones: ISER, Secretaría de Fronteras y Cooperación Internacional, Gobernación de Norte de Santander, Fundación Rostros Diversos LGBTI+H, ECIF, Fundación de Estudios Superiores Comfanorte - FESC, Consejo Noruego para Refugiados NRC, ITMA, Secretaría de Desarrollo Social, Partners of the Americas - Fundación Hablemos, UFPS, Colegio Minuto de Dios, POLICARPA, Oficina de Alcaldes, SED Norte de Santander y

SENA (Para más información ver anexos).

Teniendo en cuenta el contexto y la procedencia de las participantes, un acercamiento al tema pudiese ser enfocarse exclusivamente en la frontera geográfica con Venezuela y en función de esto encontrar las diferencias y las problemáticas que se generan —sin embargo— este es un ejercicio reductivo que desconoce las demás dimensiones de una persona que reside, transita y habita el territorio. Por esto, se propone partir de un ejercicio de construcción participativa a partir de la pregunta como forma de conocimiento, que permita obtener las rutas a seguir para el desarrollo del nuevo modelo educativo que responda a las realidades y necesidades del departamento.

Siendo así, la pedagogía para esta región fronteriza debe estar formulada desde el reconocimiento de las particularidades que esta frontera genera en su ciudadanía, sin perder de vista los demás fenómenos que en ella convergen: el conflicto armado, la globalización, la crisis ambiental, por nombrar algunas. Por lo tanto, es enriquecedor tener un modelo pedagógico enfocado en el panorama global que tenga como compromiso asegurar el desarrollo particular con proyección intercultural, democrática, incluyente y que garantice oportunidades de inserción en el mundo laboral.

Paul Freire habla de una educación para la libertad, donde la conciencia crítica sobre la realidad y vivencias propias es vital para el proceso pedagógico. Para generar un punto de inflexión en el sistema educativo del departamento que posiblemente impacte en todo el país es determinante encontrar nuevas aproximaciones, no únicamente a la educación sino también las formas de participación ciudadana y a las formas como se registra y sistematiza la información recogida.

Asimismo, es indispensable cambiar la visión de unas educadoras que poseen la verdad absoluta y, más bien, se debe mutar a una donde las educadoras puedan reconocer su ignorancia o desconocimiento sobre el mundo e inviten a las estudiantes a construir el conocimiento desde el diálogo y el pensamiento crítico. Es necesario hablar de una educación popular, emancipadora, que comprenda las individualidades y potencie las habilidades particulares con enfoque a la colectividad.

Se encuentra en la formación feminista, nuevas formas de relacionarse con el conocimiento que no son desde la imposición sino desde la pura curiosidad y del cuestionamiento a las experiencias cotidianas; dinámicas que propician que se salgan de la racionalidad excesiva y por consecuencia, propicien una conversación sincera y un espacio de escucha activa que permita a las participantes abrirse a compartir su conocimiento y experiencias personales. Esta construcción de confianza es muy provechosa para la discusión, dado que se entiende el lugar de enunciación de cada una de ellas, fomentando así una participación abierta y a consciencia, asegurando que los aportes dados durante el espacio sean lo más acertados y fieles a la realidad.

Metodología

El artista Lester Rodríguez en su exposición Geografías Radicales (2020) interroga: “¿Son las personas quienes cruzan delimitaciones geográficas o esos límites atraviesan sus territorios, culturas y comunidades?”; es esta la pregunta movilizadora que abre la discusión en la mesa de trabajo acerca de cómo las fronteras atraviesan a la ciudadanía y no al contrario. Se inicia desde un proceso de introspección acerca de las fronteras que cada una de

las participantes reconoce desde su experiencia personal y cómo muchas de esas también las afectan a todas.

En este primer momento, se empieza a entrever que existen además fronteras de poder, generacionales, educativas, políticas, geográficas, culturales, sociales, religiosas, patriarcales, rurales, medioambientales, naturales, estéticas, de orientaciones y expresiones de género, raciales, sexuales, ideológicas, capacitistas, económicas, entre muchas otras. Estas brechas son relevantes dentro del planteamiento del nuevo modelo, en tanto reflejan cómo se vive el territorio y empiezan a dar luces sobre los obstáculos que se presentan a la ciudadanía, tanto para acceder como para permanecer dentro de los espacios educativos.

La artista Ana Teresa Fernández en su obra ME/WE invita a las espectadoras a replicar su color de piel a partir de los colores primarios, en este ejercicio participan niñas y adultas puesto que a la artista le interesa poner a dialogar estas dos visiones del mundo; como resultado común, la niñez es más exacta en encontrar su propio color de piel dado que no tienen muchas de las barreras socioculturales que sí se tienen las adultas. Esta obra pone una discusión importante sobre la mesa, pues en muchas familias e instituciones se habla de “todos somos iguales” o “no vemos colores de piel” y, en este discurso, se desconocen las realidades y experiencias que otras personas han tenido.

Al recrear este ejercicio en la mesa de trabajo surgen conversaciones sobre la importancia de reconocer las diferencias en las condiciones sociales, económicas y culturales; también los sesgos culturales discriminatorios que se camuflan en los discursos y prácticas cotidianas, y, que se refuerzan dentro de la pedagogía en las aulas. Se habla también de cómo la escuela actual puede llegar a ser adoctrinadora, castradora de la creatividad y heteronormativa, dado que hay una evidente influencia de la religión en cómo se concibe la moral de la ciudadanía y la práctica educativa tanto pública como privada.

En el Manual Feminista para la Educación Popular (2020), se propone una educación popular, democrática y diversa, en la cual el proceso de aprendizaje se piensa autogestionado en tanto reconoce la importancia del papel de las estudiantes en él. Entonces plantean que:

El desarrollo de la conciencia crítica se logra a partir de un diálogo grupal sobre situaciones vitales significativas, que se analizan tomando como referencia el contexto más amplio para entender sus causas y progresa desde ese punto hasta la organización y la acción. (Otras voces en educación, pág. 9).

Una cuestión importante a tomar en consideración de este segmento, es cómo se convierten las conversaciones e interacciones que se dan en espacios como el Congreso en acciones; esta fue una interrogación que emergió

constantemente durante el encuentro. En ese sentido, el feminismo y las artes visuales tienen mucho que aportar a la discusión, dado que al ser espacios no estrictamente científicos han encontrado tácticas y estrategias que les permite transformar las ideas y las críticas en acciones reales y tangibles, son espacios donde se han creado dinámicas propias que dinamizan la participación, que piensan y garantizan espacios diversos desde sus inicios y que se preocupan por desarrollar el pensamiento crítico frente al entorno. Logran incomodar para que se cuestione la normalidad con la que como sociedad se ha aceptado la existencia de brechas entre habitantes.

Siguiendo este hilo conductor, se muestran obras, intervenciones y escuelas de arte que van trayendo a colación problemáticas que enriquecen la conversación y van decantando las ideas, logrando así enfocar la discusión y empezar a encontrar luces acerca de cómo pudiese plantearse ese nuevo sistema educativo. Cada uno de estos referentes presentados se relaciona directa o indirectamente con los pilares (Gobernabilidad y gobernanza, Educación para transformar la práctica pedagógica, Ciencia + tecnología + Innovación), se entrelazan con formas de educación formal e informal y se piensan desde el enunciado: “Educación inclusiva para lo largo de la vida”. Adicionalmente, se hace uso de citas dinamizadoras que permitan transitar por la conversación de forma orgánica sin perder la corriente del tema base, pero que permita ampliar la comprensión y alejarse para dar una mirada fresca a esa realidad cotidiana.

Con el objetivo de tener una comprensión más amplia del perfil y de conocer más información del grupo de participantes, se toma una de las actividades de aprendizaje del Manual feminista para la educación popular titulada “La frontera”. Consiste en que a través de unas preguntas orientadoras las integrantes crucen o no, una línea divisoria denominada frontera (Otras voces en educación, P 22). Esta tiene como objetivo hacer evidente los puntos de encuentro que tienen las participantes como habitantes del mismo territorio, pero también las brechas que hay a nivel educativo. Adicionalmente esta dinámica funciona como un mecanismo de medición para obtener datos de alguna manera más exactos y específicos que más adelante sirvan como insumo al desarrollo formal de la propuesta.

Resultados

Se considera que la actividad participativa fue enriquecedora para todas las partes, en tanto propició un espacio de escucha en un sector de la ciudadanía y brindó pautas importantes que orientan la ruta a seguir en este proceso de transformación pedagógica. Se suscitaron discusiones muy importantes que, aunque se salen del enfoque del pilar, suponen un aporte necesario a la construcción de esta política por lo que es necesario generar

más espacios de este tipo para la recolección de datos donde se garantice la integración y participación de un grupo representativo de la población.

Interpretando lo sucedido en el primer ejercicio donde se problematiza la frontera —se le abarcó desde una mirada más amplia y reveladora— es innegable que existen otras brechas iguales o incluso más importantes para la ciudadanía nortesantandereana; siendo así, primero hay que preguntarse si realmente la construcción de ciudadanía fronteriza debería ser el pilar sobre el cual se cimentará el nuevo modelo educativo. Por lo tanto, debe discutirse más acerca de cómo encajan todas estas fronteras dentro de una nueva pedagogía que se piense desde el contexto, la cotidianidad, que sea un sistema vivo adaptativo y flexible se adecue a las realidades individuales con miras al contexto glocal.

Las experiencias personales, profesionales y educativas de las participantes muestran puntos de inflexión y van dando luces acerca de las necesidades primordiales para la construcción de esa ciudadanía glocal; se habla al mismo tiempo de ciudadanías del mundo e incluso de ciudadanías del universo dado que una posición común en el grupo fue que toda persona de alguna manera es ciudadana de una frontera y es migrante.

Es indiscutible la necesidad de generar lazos entre la educación formal e informal; se habla reiterativamente de una educación “de la cuna a la tumba”, aludiendo a que las instituciones educativas no son los únicos espacios de aprendizaje que deberían ser tenidos en cuenta dentro de este proceso, sino que también debería analizarse cómo se logra impactar desde la pedagogía en las familias, entendiendo también la diversidad en ellas.

La actividad “La Frontera” funcionó como un instrumento de medición que a través de una serie de preguntas buscaba indagar sobre las experiencias de las participantes frente a sus procesos pedagógicos; fue un ejercicio muy enriquecedor dado que permitió conocer el bagaje educativo del grupo participante y adicionalmente, generó una conversación acerca de otros tipos de medición que pueden ser incluidos dentro del campo pedagógico al momento de desarrollar política pública e incluso,, como formas de retroalimentación dentro de las aulas.

Adicionalmente, durante la actividad se dieron discusiones muy interesantes, como por ejemplo, en la pregunta acerca de quiénes han realizado trabajo no remunerado (anexo 1) en un primer momento solo cruzaron la frontera quienes hicieron prácticas profesionales pero, posteriormente, se habló acerca de la maternidad; en ese momento todas las madres que habían quedado del otro lado de la frontera cruzaron y se reavivó la conversación sobre la educación en el hogar y las prácticas educativas no remuneradas que allí suceden.

Igualmente, se pregunta acerca de las herramientas que deberían tener las educadoras en procura de eliminar las barreras dentro de los espacios pedagógicos para lograr así impactar en la sociedad. No solo se habla de recursos materiales sino, también, de las herramientas psicosociales que formen personas empáticas, que crezcan en colectividad al ser acompañadas y respetadas en su individualidad.

Educación formal e informal

Existen áreas del conocimiento que exploran otras alternativas de conocimiento; escuelas y talleres prácticos en espacios no convencionales que sirven como plataformas educativas no convencionales. En la mesa de trabajo se habla de la necesidad de revisar estos nuevos formatos educativos para saber qué aciertos han tenido y deberían ser incluidos dentro de las instituciones, pero, además, cómo se pueden generar más espacios informales que den a las habitantes- que económicamente no puede acceder a la educación universitaria- alternativas prácticas permitiéndoles incluirse dentro del mundo laboral y procurado incrementar las oportunidades laborales, profesionales, de calidad de vida.

Gobernabilidad y gobernanza

Desde el pilar de gobernabilidad y gobernanza, se identifican grandes aportes a los que se les debe apuntar para la construcción de ciudadanía, dentro del nuevo modelo educativo. Uno de los más importantes es garantizar espacios seguros que permitan la expresión individual, dado que como se registra en las mesas de trabajo, las instituciones educativas aún con los esfuerzos realizados no están permitiendo el desarrollo libre de las estudiantes, y, peor aún, están siendo el inicio de la discriminación y exclusión. Las políticas de inclusión y diversidad se quedan cortas y obtusas si no hay un acompañamiento dentro de las instituciones, que promueva un cambio real y tangible en las experiencias de estudiantes inmigrantes, pertenecientes a la comunidad LGBTIQ+, mujeres, comunidades indígenas y afrocolombianas, esto por nombrar algunas. Hay una necesidad de entender que esa experiencia negativa durante el periodo escolar, afecta no solo a la persona que la vive, sino que a futuro también a la sociedad; de esa manera, es más perceptible la urgencia de generar políticas y mecanismos tanto de prevención como de respuesta a los casos de discriminación y agresiones por parte de estudiantes, administrativos y educadores.

Por otra parte, es fundamental legislar un modelo educativo que contemple la emergencia como una realidad, puesto que es una realidad tangible del departamento, pensar en cómo se dan los procesos educativos en una región que ha sido y es golpeada directamente por la violencia del país, es la primera en responder a la migración de la población venezolana y que, además, es afectada fuertemente por fenómenos naturales. Estas condiciones tan específicas hacen indispensable pensar en planes y mecanismos de respuesta inmediata para garantizar que la educación no se vea interrumpida en ninguno de estos casos.

Educación para transformar la práctica pedagógica

Debe pensarse en una educación emancipadora, democrática y que entienda como necesidad primaria el desarrollo de las potencialidades individuales de las estudiantes. El nuevo modelo educativo que reconozca la frontera colombo- venezolana para que pueda entender las dinámicas propias de la región y sus habitantes. Asimismo, debe entender el gran panorama de la región en miras de la gestión de riesgo, concentrándose en desarrollar mecanismos de educación en la emergencia, educación en el conflicto y se debe evaluar el costo social que tiene estudiar en estado de amenaza y cómo se garantiza el proceso educativo ininterrumpido. Es urgente pensar en nuevas ruralidades, en la educación para la innovación y la tecnología en los territorios.

La informalidad tiene que convertirse en una herramienta para la garantía de acceso a la educación; hay que analizar cómo se desarrollan los procesos pedagógicos en otras áreas del conocimiento para así poder implementar modelos que ya sean funcionales. La educación informal debe ser entendida como una falla en el modelo tradicional que está supliendo las necesidades de manera más eficiente. Se debe revisar si se le está dando cabida a las distintas formas de aprendizaje o si, por el contrario, el sistema educacional tradicional está generando más barreras a la ciudadanía.

Ciencia + Tecnología + Innovación

La ciencia, tecnología e innovación requieren estar presentes transversalmente dentro del nuevo modelo educativo, es de vital importancia evaluar el currículo y actualizarlo de tal forma que las nuevas tecnologías sean intrínsecas dentro de cada una de las materias, esto refiriéndose únicamente a las instituciones educativas.

Adicionalmente, urge generar espacios de educación informal que amplíen el abanico de opciones a la ciudadanía. Se está viviendo un fenómeno global en el que las escuelas en línea están dando mayores oportuni-

des de proyección en el ámbito laboral a un menor costo, en comparación con las instituciones tradicionales; entre muchos otros factores, el económico es un determinante en los procesos educativos.

Cuando se enuncia: “Educación inclusiva para lo largo de la vida”, se genera una esperanza por -hacia dónde- se dirige el futuro del país, sin embargo, al revisar los ejes y pilares que dan la base para desarrollar este ambicioso proyecto, empiezan a surgir dudas acerca de cómo se va a cumplir ese objetivo. Debería pues evaluarse la necesidad de crear un eje con enfoque de género y diversidad, que se entienda transversal, que no solo se tenga en cuenta en el desarrollo de la propuesta, sino que quede claramente consignado en cada uno de los documentos base y de difusión. La visibilidad juega un papel indispensable para generar un impacto social y cultural, en ese sentido, el equipo del Pacto por Educación debe doblar esfuerzos por asegurar la participación de las distintas comunidades presentes en la región dentro de los espacios de construcción participativa, del equipo que va a desarrollar la política pública y a lo largo de todas las etapas que estén contempladas en la producción y ejecución de un proyecto de este calibre.

Desarrollar un modelo educativo que tenga en cuenta la emergencia, lograría impactar favorablemente a las estudiantes en situaciones excepcionales, como quienes deben atravesar la frontera colombo venezolana a diario para asistir a las instituciones, mismas que debido al conflicto no pueden llegar. De igual forma, hay poblaciones que han sido marginalizadas de los procesos pedagógicos como lo son la población carcelaria, las personas con enfermedades terminales, las personas neurodivergentes que se encuentran en el espectro autista, por nombrar algunas. Urge empezar a plantear desde los cimientos cómo se va a construir una ciudadanía que no segregue a las personas por sus diferencias, sino que las reconozca, las enfoque y las desarrolle.

Conclusiones

Como resultado del trabajo en el grupo focal, se entiende que es necesario replantear el nombre del pilar de “Construcción de ciudadanía fronteriza” a uno que le permita a la ciudadanía nortesantandereana proyectarse como habitantes del mundo y que, además, represente las necesidades intrínsecas en ella. De igual forma, está claro que hay una necesidad grande por primero, evaluar el sistema educativo actual para poder tener una base de la cual partir, pues existen muchas dudas acerca de qué tanto se conoce sobre las cifras de la educación en el departamento para querer reformular un nuevo sistema. Se necesita pensar en un sistema vivo que, diferente al actual, se adecue a las necesidades de las personas y que entienda el conocimiento como una necesidad y un derecho que va desde el nacimiento hasta la muerte.

Existe una oportunidad de mejora dentro los espacios de participación ciudadana, dado que requieren metodologías que garanticen la escucha activa desde el Pacto por la Educación y que se utilicen mecanismos de recolección efectivos y eficaces, esforzándose por la participación real no solo representativa de las comunidades; es decir, se deben desarrollar mecanismos que vayan donde están las comunidades: a las calles, a sus sitios de trabajo, a sus lugares de ocio, a donde sea necesario. Así mismo, se deben identificar mecanismos participativos y metodologías de muestreo poblacional con las que se construyan inferencias estadísticas que le den solidez y sustento a la nueva propuesta educativa.

Cuestionar las formas de aprendizaje y aún más importante, las formas de enseñanza es una necesidad imprescindible, sobre todo en el mundo actual que cambia constantemente. La educación popular propone cuestiones importantes como la resignificación del papel de las educadoras y de las estudiantes, dentro de los procesos pedagógicos y la pregunta como forma de aprendizaje constante.

Renovar los modelos educativos, generar puentes entre lo que hasta ahora ha sido denominado formal e informal es de vital importancia para la democratización de la educación en el departamento y para eliminar las fronteras internas. Adicionalmente, al resolver cómo vincular los procesos formales e informales podría mejorarse la cobertura pedagógica en la región, mientras también se optimiza la relación costo-beneficio en el sistema. Esta fue una preocupación reiterativa de las participantes dentro de la mesa, pues por una parte acceder a la universidad es un privilegio que no muchas tienen y además no garantiza oportunidades laborales ni de crecimiento económico.

En general, las necesidades planteadas por la ciudadanía dentro del ejercicio, se enmarcan dentro de los planteamientos de la educación con vocación internacional, dado que esta tiene como premisa contemplar el panorama internacional, reconociendo las limitaciones y ventajas del contexto local. Igual de importante es incluir explícitamente una política clara que proteja el ejercicio de los derechos humanos, garantizando así el desarrollo libre tanto de las estudiantes como de las maestras. Una de las grandes prevenciones de la población frente a un nuevo modelo, es cómo se va a legislar para que se respete y se fomente la diversidad individual dentro y fuera del mismo.

Entonces, las preguntas serían: ¿de dónde se está partiendo?, ¿qué necesidades pedagógicas tiene la población nortesantandereana en el presente? e igual de importante, ¿cuáles tendrán en 30 años?, ¿están respondiendo estos pilares a las necesidades de la población de Norte de Santander?

Bibliografía

Aguilar, E. C. (s. f.). *La educación transformadora en el pensamiento de Paulo Freire*.

EDUCERE. <https://www.redalyc.org/journal/356/35663284002/html/> Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación. (2019). *EDUCAR PARA LA LIBERTAD: POR UNA EDUCACIÓN EMANCIPADORA Y GARANTE DE DERECHOS. CLADE*.

Fernández, A. T. F. (2021, 31 marzo). Me/We. Ana Teresa Fernandez. Recuperado 28 de octubre de 2021, de <https://anateresafernandez.com/me-we/>
Freire, P., & Faundez, A. (2015). *Por una pedagogía de la pregunta*. Siglo XXI Editores, S.A. De C.V.

Hernández Hernández, F. (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio Siglo XXI*, 26, 85–118. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/educatio/article/view/46641>

Lester Rodríguez. (2021, 17 septiembre). *Geografías radicales - Lester Rodríguez*. Lester Rodríguez -. Recuperado 8 de noviembre de 2021, de <https://lesterodriguez.com/geografias/>

Nash, M., Benach, N., & Robira, R. T. (2005). *Inmigración, género y espacios urbanos*. Edicions Bellaterra.

Otras voces en educación. (s. f.). *Metodología de educación popular feminista para el empoderamiento de las mujeres*. https://www.mediafire.com/file/76a6-vp8yucI96e8/metodologia_de_educacion_popular_feminista_para_empoderamiento_de_las_mujeres.pdf/file

Santacruz Benavides, Lucy (2009), "Interculturalidad, educación y frontera. Repensando maneras "otras" desde las fronteras de Ecuador y Colombia, en *Decisiones*. Saberes para la Acción en Educación de Adultos, núm. 22, enero-abril, pp. 21-26.